

CURSO ONLINE

DE INTRODUCCIÓN A LA PEDAGOGÍA MONTESSORI

PERIODOS SENSIBLES

(CASA DE NIÑOS)



5. Periodos sensibles

En todos los seres vivos existen periodos sensitivos, no voluntarios, en los que el organismo tiende intuitivamente a realizar una determinada acción. Se habla de periodos porque corresponden a una determinada etapa y se llaman sensitivos porque son independientes de la voluntad. Aparecen en el individuo como “un intenso interés de repetir ciertos actos extensamente, sin ninguna razón evidente”. Pueden variar individualmente y son aproximados, pero por todos pasan por ellos.

Periodos sensibles es el nombre que la Dra. Montessori puso a los períodos de la edad en que el niño demuestra **capacidades inusuales** para adquirir unas habilidades particulares, ya que es cuando atrae el interés del niño.

Es muy importante observar y comprender en qué periodo de sensibilización está el niño ya que durante ese periodo la sensibilidad responde en especial a ciertos aprendizajes. Cada etapa representa una oportunidad que puede influenciar profundamente el desarrollo de nuestros niños.



Imagen de Jaisa educativos.

Padres y maestros debemos estar atentos a los periodos sensibles de los niños para ofrecerles lo más adecuado en cada momento. Cuando los padres y maestros reconocen y toman ventaja del periodo sensible por el cual pasa el niño, pueden hacer más efectivo el apoyo de su desarrollo y aprendizaje.

Si observamos a los niños veremos que son nuestros grandes maestros. Ellos siempre nos indican en que momento están, que necesitan, que sienten. Solo tenemos que pararnos a observar y aunque un bebé aún no hable, seremos capaces de entender lo que necesita.

Si sabemos lo que necesita, lo que le interesa, lo que le motiva en cada momento, podremos ofrecerle un ambiente y unas actividades o propuestas acordes a la necesidad que tenga en cada momento, ayudando enormemente así al desarrollo de todas sus potencialidades. De ahí la importancia de conocer el periodo sensible en el que están nuestros hijos o cada uno de nuestros alumnos.

Cada periodo sensible presenta un tipo específico de compulsión que motiva al niño a enfocarse intensamente en algún aspecto particular de su ambiente, día tras día, sin cansarse o aburrirse. Claramente, esto es un mecanismo biológico interiorizado en el niño, que lo ayuda a desarrollar habilidades y talentos que son una parte inherente de su herencia como ser humano. Inevitablemente, el comienzo y final de cada periodo sensible podrá ser diferente de un niño a otro, por eso necesitamos **observar cuidadosamente y responder a nuestro niño de manera individual.**

Durante un periodo sensible, el niño puede aprender nuevas cosas, dominar habilidades o desarrollar aspectos de su cerebro, y lo hace sin apenas esfuerzo y casi de manera inconsciente. Sin embargo, los periodos sensibles son etapas transitorias. Una vez que el niño tiene dominadas las habilidades o concepto, el periodo sensible desaparece, por eso si el niño no está expuesto a una correcta experiencia y estimulación en el momento correcto la oportunidad de aprendizaje pasará. Las habilidades podrán ser aprendidas más adelante, pero necesitaran años de trabajo duro. Llevar una acción fuera de su tiempo natural propicio nos obliga a desarrollar una fuerza de voluntad muy superior, nos cuesta más trabajo y además es muy difícil alcanzar la misma perfección en los resultados.

Si no estamos atentos a los periodos sensibles está oportunidad parará para siempre. Y no quiere decir que algo no pueda aprenderse nunca más, sino que lo que se aprenda una vez pasado el periodo sensible para hacerlo se hará con una dificultad y un esfuerzo enorme. Por poner un ejemplo, quizá uno de los más sencillos de entender; si ahora nos llamaran de un trabajo y la condición para tener el puesto fuera que aprendiéramos alemán, inglés o francés, seguramente lo aprenderíamos si tenemos mucha necesidad, pero el esfuerzo a realizar sería enorme y además nunca conseguiríamos el acento ya que nuestro periodo sensible pasó hace tiempo.

Veamos el caso del niño salvaje de Aveyron, si recordáis del punto 1. Víctor de Aveyron fue encontrado en el bosque con 10 años, siempre en contacto único con los animales. No hablaba, emitía sonidos. No caminaba, gateaba, trepaba, reptaba... Nunca había llevado ropa. Como comenté en el primer tema Víctor aprendió a caminar, pero le costó muchísimo esfuerzo.

Debemos evitar que el aprendizaje sea una carga. Estando atentos a los periodos sensibles es posible aprender sin ninguna dificultad.



La observación de los periodos sensibles es una de las bases principales del método Montessori. Para desarrollar estos periodos recibió la influencia de los estudios de Itard.

Es importante tener en cuenta las siguiente características de los periodos sensibles en la etapa de 0 a 6 años:

✓ **Son universales:** en cualquier parte del mundo, un niño, a la edad de 6 años, habla, se mueve, funciona independientemente y ha ordenado su mente en relación con su cultura, sin importar cuál sea esta.

No importa raza, cultura ni religión. Todos los niños en cualquier parte del mundo pasan por estos periodos sensibles de la misma forma. Otra cosa es que la necesidad que tiene cada uno en cada periodo sea cubierta de una forma u otra o incluso no cubierta.

✓ **Son Transitorios:** los periodos sensibles son pasajeros y desaparecen o bien porque ya ha adquirido las habilidades que necesitaba o bien porque no ha habido el suficiente estímulo y se ha dejado pasar.

Lo más común cuando no se ha tenido en cuenta esta observación de la que hablamos es que dejemos marchar estos periodos sin haber hecho nada. Y es una lástima porque hemos perdido en ese momento una gran oportunidad de impulsar el gran potencial que tiene cada niño.

Para que veáis un ejemplo práctico. Mi hijo mediano, nos preguntaba desde los 4 casi en cada comida para que servía cada cosa, el quería saber si un alimento servía para la vista, para curar el dolor de barriga, para tener más energía etc.. ¡ Ahora es el momento de trabajar este tema!

Si lo dejamos pasar porque el tema de la alimentación saludable y las vitaminas no toca hasta primaria, probablemente en primaria ya no tendrá este interés y lo que le hagan aprenderse le resultará aburrido y sin sentido. En cambio si aprovechamos el momento de máximo interés lo integrará con mucha facilidad.

✓ **Son subconscientes:** cuando la característica se vuelve consciente, la sensibilidad termina.

En ese momento ellos no son conscientes del gran interés que les genera un tema en concreto. Muchas veces nos extrañamos como adultos de lo que pueden llegar a insistir en una cosa, pero los niños, son capaces de seguir y seguir y seguir sin cansancio hasta que han sacado todo el partido necesario a aquello que necesitaban.

✓ **Son irrepetibles:** Solo suceden una vez en la vida

Quizá pensaréis que es realmente difícil no haber visto un periodo sensible en nuestros hijos o alumnos y que si es irrepetible ya no hay nada que hacer. Tampoco se trata de eso, siempre podemos ofrecer un ambiente adecuado y con unas propuestas interesantes y eso siempre ayudará a nuestros hijos y alumnos.

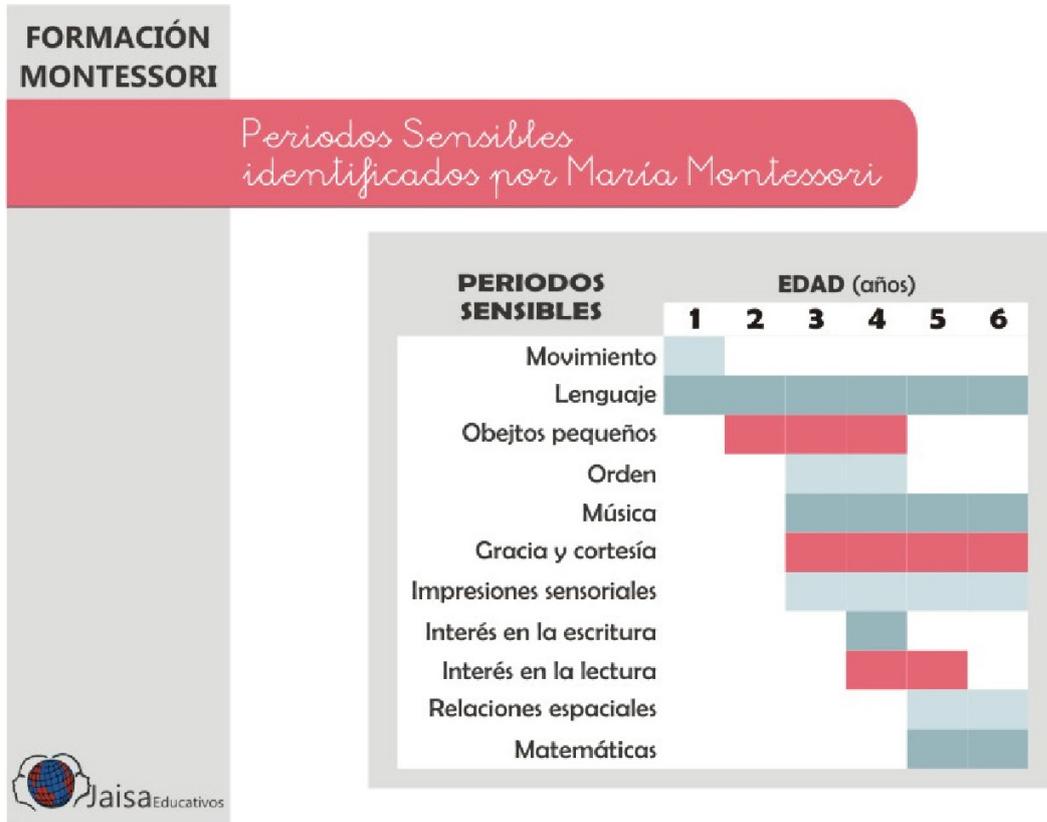
Lo que si debéis pensar es en entrenar esa capacidad y observar, observar y observar al máximo, hasta que llegue un momento en el que la observación surge de forma natural. La mayoría de los adultos acostumbramos a intervenir en todo y a observar y “dejar hacer” muy poco. Os animo a que trabajéis este aspecto y os aseguro que es posible.

· Un adulto observador será capaz de reconocer cada periodo sensible con relativa facilidad.



(imagen de Jaisa educativos)

A continuación vamos a ver los diferentes periodos sensibles identificados por María Montessori



Periodo sensible para el desarrollo del movimiento

Este periodo del niño empieza desde el nacimiento hasta los 6 años de edad. Aunque su mayor auge se da durante el primer año de vida (de ahí esta franja marcada en la gráfica)

Los movimientos desordenados, incontrolados y espasmódicos del bebé (que aparecen incluso en las primeras ecografías), se vuelven más coordinados y controlados a medida que va aprendiendo a agarrar, girar, sentarse...

Poco a poco el niño se interesa por gatear, después por caminar, y por último perfeccionar su manera de caminar.



ACTIVIDAD PARA REFLEXIONAR EN EL GRUPO DE TRABAJO

Fijaros en la tabla curva de la imagen y pensad que se ofrece normalmente a los niños en las “guarderías” en cuanto a movimiento. Hablaremos en el grupo y veremos como podemos fomentar el máximo desarrollo en este periodo sensible.

RECOMENDACIÓN

Os recomiendo leer sobre Emmi Pikler y especialmente su libro **“Moverse en libertad”**. Hablaremos también en el grupo sobre la importancia de integrar el punto de vista de Pikler con nuestros hijos y alumnos.

Periodo sensible para el desarrollo del lenguaje

Este periodo va desde el nacimiento hasta los 6 años. En un principio el niño se interesa por cualquier sonido hecho por la voz humana. El bebé oye tu voz y observa los labios y la lengua (órganos del habla) desde el nacimiento, absorbiendo en todo momento. Comienzan emitiendo sonidos, gorjeos y arrullos, que son vocalizaciones no lingüísticas relacionadas con el hambre, el dolor, el placer...Hacia los 6 meses, aparecen los primeros balbuceos (ma ma ma...) donde se combinan los sonidos vocálicos y consonánticos.

Alrededor del año comienza la etapa lingüística propiamente dicha, donde aparecen las primeras palabras (mamá, papá), se va ampliando su vocabulario, se da la etapa holofrástica (palabra-frase) y posteriormente se comienza con la elaboración de frases cada vez más largas y complejas y ampliando su vocabulario durante toda la infancia.

Otro aspecto importante a tener en cuenta es que el método Montessori introduce al niño en una correcta terminología científica y matemática desde el principio.



(Foto extraída de ABC)

Desde el nacimiento aprenden el lenguaje únicamente observándonos, escuchando e imitando, sin esfuerzo y de forma inconsciente.

Si os paráis a pensar que vocabulario aprenden los niños a medida que crecen, vemos que se ha decidido a nivel curricular que palabras como trapezio, prisma, órbita, etc son palabras que no se enseñan hasta primaria. En Montessori este tipo de terminología se muestra ya en infantil. Se parte de la base de que todo lo que hacen tiene lugar de forma manipulativa, no sobre un papel. Así si un niño tiene en sus manos un prisma, lo manipula, construye con el y lo ve a diario, ¿porque no van a ser capaces de saber que es? La palabra “prisma” como conjunto de letras tiene para ellos la misma dificultad que la palabra “árbol”. ¿Porque creemos entonces que les va a resultar más fácil una que otra? Si es un objeto que pueden ver y tocar no tiene mayor dificultad para ellos. Por ese motivo siempre se habla con la terminología correcta desde bien pequeños.

Otro tema a tener en cuenta es el de simplificar las palabras para que les sea más fácil. No es nada recomendable usar el típico “guau guau”, la “pupa”, la “chicha”. El motivo es el mismo que os comentaba. NO hay prisa en que digan ciertas palabras pero es mejor darles la correcta desde el principio a dale una simple y que luego la modifiquen, el proceso para ellos es más complejo.

Periodo sensible objetos pequeños

Va desde el año hasta los 4 años. El niño adora pequeños objetos y detalles.

Alrededor del año, cuando el niño dispone de mayor movilidad y por lo tanto tiene un entorno más grande que explorar, se ve atraído por los pequeños objetos, tales como insectos, piedrecitas, palos, hojas, piñas y hierbas. Toma cualquier cosa, la mira de cerca y tal vez se la lleva a la boca. El impulso a prestar atención al detalle que tienen los niños de esta edad forma parte de su esfuerzo por construir una comprensión del mundo.

Gracias a la manipulación de objetos pequeños la coordinación ojo-mano se vuelve cada vez más refinada y precisa.



Imagen de Jaisa educativos

La mayoría de los adultos creemos que a los niños pequeños hay que darles siempre cosas grandes por el peligro que conlleva que puedan meterse en la boca cosas pequeñas. La realidad es que su tendencia natural hace que ellos se interesen por estas cosas pequeñas. Si prestáis atención veréis la gran atracción que sienten por ellas.

En la escuela es posible que sea más peligroso porque es difícil atender a tantos niños al mismo tiempo, pero en casa no cuesta permitirles que tengan acceso a cosas pequeñas si estamos con ellos. Es una necesidad que tienen y estando al lado si van a meterse algo a la boca siempre podemos impedirlo.

Sobre esto último también hay que tener en cuenta que todo es en función del niño, si es un niño que se lo mete todo, todo todo en la boca y lo único que va a percibir es que siempre le decimos que no o que no le permitimos hacer algo, entonces si es mejor no poner a su alcance objetos pequeños para que no tenga la sensación de que no se le permite hacer nada.

Cuando ya son algo más mayores, hacia los 3 o 4 que no hay tanto peligro, este periodo sensible continúa y sigue siendo para ellos muy importante. Mi hijo mediano siempre lleva en las manos cosas pequeñas de playmobil, incluso se las lleva de viaje y las mantiene en la mano durante ratos larguísimos. Fijaros en esa necesidad si no lo habíais hecho hasta ahora.

Periodo sensible para adquirir el hábito de orden

En este periodo se desarrolla el hábito del orden, alrededor de los 2 años y se extiende hasta más o menos los 4 años.

El término orden, significa el orden de la vida, la relación de las cosas, lugares y momentos, no se refiere solo a guardar las cosas en su lugar. Las rutinas cotidianas son en este momento muy importantes. Las rutinas del día a día les crean seguridad y la repetición de las mismas tareas les ayuda a anticipar y saber qué viene después. En esta etapa el niño es un apasionado las rutinas y tiene un gran deseo de consistencia y repetición.

Algo que me gustaría comentar es que el tema de las rutinas es cierto y necesario, pero no hay que convertirlo en una obsesión hasta tal punto de darles de comer todos los días a la misma hora exacta, bañarlos a la misma hora, y todo tan cuadrado, porque si no, lejos de ayudarles, haremos que cuando la rutina varíe por algo no acepten el cambio o se pongan muy nerviosos. Hay que pensar que en el día a día pueden pasar miles de cosas imprevistas que nos harán salir de la rutina, por lo tanto tampoco debemos ser demasiado escritos con eso.



ACTIVIDAD PARA REFLEXIONAR EN EL GRUPO DE TRABAJO

En cuanto al orden de las cosas y el orden en casa o en la escuela vamos a hablar también en grupo. Pensad, para empezar por algo, cómo tienen los juguetes guardados en casa la mayoría de los niños, no solo los vuestros, si no la mayoría de los niños que conocéis. Veremos la importancia de este punto tras compartirlo.

Periodo sensible de la música



Imagen del blog "mi vida como mamá"

Va de los 2 a los 6 años. Cuando la música es parte de su vida cotidiana, el niño muestra espontaneidad e interés en el desarrollo del tono, ritmo y melodía. Ofreciendo instrumentos musicales, y cantándoles nanas y canciones estaremos potenciando este periodo sensible.

Periodo sensible para el desarrollo de las normas de gracia y cortesía

Va de los 2 a los 6 años. Al niño le gusta imitar un comportamiento correcto y considerado, lo cual le ayudará a interiorizar estas cualidades a su personalidad. Si les tratamos de una forma amable y respetuosa, van absorbiendo e interiorizando nuestro comportamiento, y esto formará también parte de su personalidad.



Imagen del blog buenos hábitos

ACTIVIDAD PARA REFLEXIONAR EN EL GRUPO DE TRABAJO

Os comparto esta cita de Fred Astaire “El trabajo más duro de los niños es aprender buenos modales sin ver a su alrededor ninguno” ¿que opináis? Vamos a hablar sobre ello en el grupo.

En las aulas Montessori el trabajo de las normas de gracia y cortesía forma parte del área de la vida práctica, hablaremos de forma más extensa en ese punto.

Periodo sensible para el desarrollo de los sentidos (impresiones sensoriales)

Este periodo va desde el nacimiento del niño hasta la edad de 6 años, pero alcanza el punto de mayor desarrollo a los 2 años de edad aproximadamente. Durante este periodo los sentidos del niño son instrumentos primordiales de aprendizaje, se pueden llegar a desarrollar de una forma que no se volverá a repetir.

Desde el momento del nacimiento, el bebé recibe impresiones del mundo a su alrededor a través de sus cinco sentidos. Al principio, están activos los sentidos de la vista y el oído, luego gradualmente, a medida que se desarrolla el movimiento, desempeña un papel el sentido del tacto, seguido del gusto a medida que es capaz de llevarse cosas a la boca. Desde los dos años en adelante, el niño comenzará a sentirse fascinado por las experiencias sensoriales (oído, olfato, gusto y tacto).



Imagen de Jaisa educativos

Es en este periodo que el niño tiene más sensibilidad para aprender letras, números, formas geométricas, tonos musicales, colores, dimensiones, etc. **Con los materiales del área de sensorial que trabaja el refinamiento de los sentidos al máximo.**

El niño al desarrollar sus sentidos tendrá la posibilidad de elaborar ideas abstractas mucho más claras.

Periodo sensible de la escritura

Va de los 3 a los 4 años. María Montessori descubrió que la escritura precede a la lectura. Empieza con intentos de reproducir letras y números con lápiz y papel.

Se dio cuenta de que los niños sienten interés por copiar los trazos de letras, números y otros símbolos, mucho antes que por leer.



Imagen de Jaisa educativos

¿Como podemos saber que estan en este periodo sensible? ¿que les interesa la escritura? Siempre pasan por una etapa en la que vemos que intentan imitar la escritura de los adultos, aunque sea con garabatos. Ahí ya empiezan a mostrar interés. Pero quizá el ejemplo más claro sería cuando vemos a los niños resiguiendo con el dedo las letras que llevamos en una camiseta, los números de las matriculas de los coches, los carteles, etc.. Es en ese momento que podéis apreciar un gran interés por introducirse en la escritura y es cuando podemos presentarles por ejemplo los resagues metálicos (un material del área de lenguaje pensado para iniciarse en la grafomotricidad que veremos cuando hablemos de los materiales)

Periodo sensible de la lectura

Va de los 3 a los 5 años. El niño muestra un interés espontáneo en los símbolos y el sonido que representa los trazos aprendidos.

Posteriormente empieza a reconocer palabras y a partir de los 5 años muchos niños ya son capaces de iniciarse en la lectura.



Imagen de Jaisa educativos

Periodo sensible para el desarrollo de las relaciones espaciales

Va de los 4 a los 6 años. En función de como el niño desarrolle y haya entendido la relación espacial, estará disponible para el trabajo de actividades más complejas.



Imagen de Jaisa educativos

Periodo sensible para el desarrollo de las matemáticas

Va de los 4 a los 6 años. Montessori encontró la manera de darle al niño una experiencia concreta de forma que pueda manipular las matemáticas e interiorizarlas de forma sensorial.



Imagen de Jaisa educativos